

Momentos de inflexión-reflexión política en una época de cambios que no culmina en Nuestra América. La Habana, 16 de marzo de 2016.

Dr. en Ciencias Históricas Orlando Cruz Capote, Investigador Auxiliar del Instituto de Filosofía de Cuba, CITMA – Cuba.

“(…) la reforma social y la revolución no son (…) diversos métodos del progreso histórico que a placer podamos elegir en la Despensa de la Historia, sino momentos distintos del desenvolvimiento de la sociedad de clases.” (1)

“(…) entre las reformas sociales y la revolución existe para la socialdemocracia un lazo indisoluble: la lucha por las reformas es el medio; la revolución social, su fin.” (2)
Rosa Luxemburgo, comunista polaca-alemana.

“No estamos en un período de gran reactivación del movimiento de masas (…) ni mucho menos de las ideas revolucionarias (…) Todavía nos hallamos en Una fase de resistencia popular, de acumulación de fuerzas, de lucha con un enemigo aún muy poderoso a nivel interno e internacional (…) ahora nuestros movimientos tienen por delante varios desafíos para concentrar energías (…) a fin de arribar a otro período histórico, que aún depende de la reactivación de las masas a nivel continental, la que abrirá las puertas a una nueva hegemonía que promueva un verdadero proceso de cambios sociales.” (3)
Joao Pedro Stédile, dirigente del ‘Movimiento Sin Tierra’ en Brasil.

I

La problemática que abordaremos en el presente artículo puede enfocarse desde diversos ángulos de análisis más o menos optimistas, aunque la realidad nos está indicando que en la región latinoamericana caribeña desde fines de 2015 y principios del 2016 se está produciendo un instante de inflexión política, consistente en un repliegue temporal de las heterogéneas izquierdas en los procesos reformistas que han estado desarrollando los gobiernos progresistas y populares que arribaron a la autoridad ejecutiva -nunca a los poderes fácticos económicos y políticos- a partir de 1998-1999, dentro de las reglas electorales de la democracia representativa burguesa (4) -donde lo que aparenta ser ‘consistente’ puede disiparse en los ‘aislados y fríos cubículos de las urnas’-, que contaron en sus inicios con masivos apoyos movilizados de los ‘novedosos’ movimientos sociales y políticos, aunque con contradicciones y desencuentros en muchos momentos de esta reciente historia.

Ajenos y lejos de hipercriticar, como lo realiza la ultra izquierda regional y mundial, acerca de que las reformas progresistas de estos gobiernos han sido totalmente fallidas, sin embargo tenemos la obligación como intelectuales orgánicos marxistas de meditar concienzudamente sobre cuáles han sido las insuficiencias en el desarrollo de tales procesos que lo han transferido a este instante de reflujo-reflexivo ideopolítico y socioeconómico, que precisa de rectificaciones y remodelaciones con vistas a su continuidad histórica tan imperativa para todas las izquierdas planetarias, (5) incluyendo a la Revolución Cubana inmersa en el proceso de actualización de su modelo económico socialista, próspero y sostenible. (6)

En Nuestra América, en el transcurso de los siglos XX y XXI, ni el nacionalismo reformista antioligáquico, tampoco el revolucionario radical y antimperialista -para José Martí, Apóstol y Héroe de la independencia de Cuba, el ser radical “(...) no es más que eso: el que va a las raíces. No se llame radical quien no vea las cosas en su fondo. Ni hombre, quien no ayude a la seguridad y dicha de los demás hombres”-, (7) mucho menos el reformismo nacionalista, con su variante populista, estuvieron asentados en estrategias teórico-políticas sólidas, (8) sino en respuestas inmediatas y/o mediatas a demandas económicas, sociales y políticas que rozaron epidérmicamente las grandes transformaciones estructurales que debían acometerse, sosteniéndose a cambio por un limitado ‘liberalismo político’ que actuó mayormente en las esferas económicas y comerciales que sustentaban y sostienen, paradójicamente, el ‘núcleo’ patrimonial de las oligarquías burguesas-terratenientes, agro-mineras, exportadoras y compradoras, hoy transnacionalizadas.

Las tres corrientes nacionalistas, aunque existan diferencias entre ellas, fueron acusadas por la burguesía y los imperialistas de nacionalizantes, autoritarias y estatistas, porque, en muchas ocasiones, no cumplieron el apotegma de Frantz Fanon de que el “(...) El nacionalismo, si no se hace explícito, si no se enriquece y se profundiza, si no se transforma muy rápidamente en conciencia política y social, en humanismo, conduce a un callejón sin salida (...) La expresión viva de la nación es la conciencia dinámica de todo el pueblo. Es la práctica coherente e inteligente de todo el pueblo.” (9)

Y porque concurrieron en el garrafal desliz, ya enunciado por el revisionista Edouard Bernstein en el lejano 1899, de forma consciente e inconsciente, “(...) que el socialismo es su legítimo heredero [del liberalismo] y no sólo en su secuencia cronológica sino en sus cualidades espirituales”. (10)

Por otra parte, las ideas y el accionar de los marxistas, comunistas y socialistas que si poseyeron programas estratégicos de liberación nacional y justicia social, que incluían el antimperialismo, el latinoamericanismo y la solidaridad -aunque minimizada la liberación nacional por una visión exagerada sobre el internacionalismo proletario, identificándolo principalmente con los intereses del Estado, el Partido soviético y las condicionantes revolucionarias europeas- estuvieron, sin embargo, contaminados con los dogmas, reduccionismos y las políticas sectarias del estalinismo, las orientaciones generalizantes, algunas inaplicables, (11) del movimiento comunista internacional (III Internacional, Internacional Comunista o Comintern, 1919-1943, y el Buro de Información o Cominform, 1948-1956, ambos bajo la égida de Moscú), que fueron incriminados de autoritarismo totalitarista, estatización extrema y antidemocráticos, que si bien coadyuvaron a crear una conciencia de clase ideopolítica en las sociedades, resultaron ineficientes en la lucha contra el pensamiento demoliberal y el revisionismo de la socialdemocracia europea y los extremismos ‘izquierdizantes’ de otras corrientes políticas e ideológicas, sin comprender meridianamente en cómo y para qué proceder en la realización de las alianzas y compromisos con otras fuerzas sociales y políticas, sin implicar el mercadeo de los principios y revelando una acertada flexibilidad táctica.

En esa breve historia, la mayoría de las izquierdas nuestraamericanas, actuantes con relativos aislamientos no obstante surgir y manifestarse casi siempre mezcladas y hasta yuxtapuestas, interrelacionándose e incidiendo unas sobre las otras, se han especializado en dividirse y subdividirse, un hecho dramático pero constatable. (12) Únicamente, la articulación y/o la unión (siendo la unidad un paso superior) alrededor de ideas revolucionarias esenciales, programas políticos mínimos de alcance estratégico, propósitos de soluciones y accionares comunes que podían, y pueden, revertir los irrevocables efectos de las discusiones estériles y pueriles que han conducido, reiteradamente, a las consabidas desavenencias que las atomizan, no confrontando los errores y contradicciones a través de

diálogos entre iguales, evitando las egocentrías, ansias protagónicas, vanguardistas y las fatales camarillas caudillescas y sectaristas. Tales desencuentros también están motivados por los deseos de ejercer una hegemonía ideopolítica sobre amplios sectores de la sociedad, ambiciones por espacios de poder grupales y personalistas, acusaciones mutuas por no poseer una estrategia, táctica y métodos de lucha ‘adecuados’, menos concertados, así como la utilización de fuertes adjetivos ideologizantes entre ellas acerca de seguidismos mecánicos, ciertos o no, hacia corrientes de pensamiento teórico-políticas y praxiológicas internacionales, entre otros motivos de discordias y escisiones. (13)

Solo la Revolución Cubana, victoriosa un primero de enero de 1959, bajo el liderazgo del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, hizo el ‘milagro’ político de unificar bajo un solo haz a las heterogéneas fuerzas sociales e ideopolíticas en el seno del pueblo, ‘si de lucha se trata’ -que iban más allá de la clase obrera, el semiproletariado, el campesinado pobre, los arrendatarios y precaristas, los profesionales con paga inadecuada y sin empleo, los intelectuales mal viviendo de sus obras artísticas, los maestros sin aulas, los desocupados, marginados y excluidos, sino también a la pequeña y mediana burguesía patriótica radical-, (14) evitando que los cismas de antaño y los que se manifestaron en el proceso revolucionario, ahogaran el esfuerzo insurreccional armado, político-popular, cívico y antidictatorial, (15) el cual transitó por necesidad histórica-política hacia un proceso nacional liberador, antimperialista y socialista sumamente radical, que continúa su desarrollo con espíritu innovador hasta nuestros días.

No se trató de alcanzar la liberación nacional para luego abrir paso al socialismo, sino de abrir paso a éste para, consecuentemente, alcanzar la liberación nacional; y el socialismo no fue, es ni será un otorgamiento brindado desde el poder sino un derecho creado por el poder de todo el pueblo.

De tal manera, el evento político antillano reafirmó paulatinamente el ‘síndrome de Espartaco’: el derecho a la rebelión contra la explotación y la opresión de muchas naciones y pueblos. A partir de la Revolución Cubana el epicentro de la lucha revolucionaria se trasladó al escenario del Sur geopolítico subdesarrollado demostrando, además, el inicio de una ola de auge del movimiento antisistémico capitalista en el orbe que incluyó a los

propios países industrializados, aunque para los soviéticos, Berlín oriental sería siendo el foco de mayor atención por parte de su geopolítica de esfera de influencia en política exterior.

En el primer semestre de 1961, dos informes de la inteligencia de los Estados Unidos, afirmaron con cierto grado de realismo que “(...) En estos momentos -expresaba un documento emitido del 8 de mayo- no existen pruebas sólidas de un suministro real de armas o de que vayan hombres armados de Cuba a otros países para asistir a movimientos revolucionario autóctonos. Ha habido algún movimiento de agentes individuales armados a estos países y algunos intentos de Cuba de entrenar a revolucionarios de otros países. La exportación de ayuda física a los movimientos revolucionarios, aunque importante, es mucho menos significativa que la amenaza que representa el ejemplo de Castro y su estímulo general a estos movimientos”. (16) Un mes después, la Dirección de Inteligencia de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), informó en un segundo informe, con una seriedad poco común en este organismo, lo siguiente: “(...) La amplia influencia del ‘Castrismo’ no es función del poder en Cuba. La sombra de Castro ocupa un lugar preponderante porque las condiciones sociales, económicas en toda América Latina invitan a la oposición a la autoridad gobernante y fomentan la inquietud a favor de un cambio radical”. (17)

Los impactos palmarios e indirectos del herético proceso revolucionario y socialista en la Isla de la Libertad, irradiaron con disimiles matices ideopolíticos a otros movimientos y pueblos naciones del subcontinente -con sus características propias-, como sucedió con los gobiernos militares y nacional-reformistas en Nuestra América: el Perú del General Juan Velasco Alvarado (1968-1975), que se adjudica la magistratura máxima a través de un golpe de Estado y luego depuesto por otro reaccionario; la Bolivia del presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Juan José Torres (1970-1971), que asumió el gobierno por medio de un levantamiento popular, y que posteriormente, le asestaron un golpe Estado que lo obligó a marchar al exilio, siendo secuestrado-asesinado en Buenos Aires, 1976, como parte del ‘Plan Cóndor’; el Panamá del General de Brigada y presidente constitucional, Omar Martín Torrijos (1969-1981), quien muere en un ‘extraño’ accidente de aviación, del cual ha sido acusada la Agencia Central de Inteligencia (CIA-1947), etc.

Con otros signos, con vías hacia el socialismo muy específicas, transcurrieron el triunfo de la Unidad Popular en Chile, con la llegada a la presidencia de Salvador Allende (1970-1973), a través de las elecciones burguesas, quien sufrió un violento golpe de Estado fascista interno, en contubernio con el Departamento de Estado de EE.UU., inmolándose en medio del salvaje bombardeo contra el ‘Palacio de la Moneda’ sin abandonar su responsabilidad ante el pueblo chileno; el triunfo de Maurice Bishop al frente del Movimiento de la Nueva Joya, en Granada (1979), asesinado por fracciones adversas y la oportunista intervención militar yankee, en 1983; y finalmente, la victoria guerrillera del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN), en 1979, fracasando en las elecciones de 1990, después de una cruenta guerra civil catalizada por la injerencia-agresión militar de ‘baja intensidad’ de los EE.UU., en conjunción con la imposición de jóvenes reclutados a la guerra y la corrupción ilimitada de su dirección revolucionaria, entre otros.

Tales procesos, muy controvertidos pero ricos en su diversidad, transcurrieron por la encrucijada de los enfrentamientos falsamente dicotómicos entre los métodos de ‘la vía pacífica’ y/o ‘la vía violenta’; la desilusión ante el retador experimento del ensayo del ‘éxito o el fracaso’; las escisiones persistentes entre las fuerzas de las izquierdas inmersas en vorágines conflictuales que, lamentablemente, obraron subestimando la reacción desmedida de las derechas y el imperialismo norteamericano, acechantes y actuantes; las falencias evidentes en la ética política, etc., no realizándose, al final de cada uno de estos significativos procesos, un real balance histórico y teórico crítico de lo que pudo constituir una estrategia alternativa para las izquierdas. (18) La discusión, como sucede en todos los casos del Sur geopolítico o periférico -el ya obsoleto llamado ‘Tercer Mundo’-, fue diferida esencialmente a las reflexiones de la intelectualidad y el pensamiento ‘colonizador’ eurocéntrico y norteamericanizador, aunque hubo participación de pensadores creativos del patio regional, pero lo primero redujo la mirada original propia, pues quien mejor que los latinoamericanos-caribeños para conocer y comprender las agendas cumplidas o no en estos procesos.

Tal sucedió posteriormente, pero en una espiral superadora, con los demás procesos revolucionarios contemporáneos desde mediados de la década del 90, (19) como la creación

del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), México (1994), surgido al unísono de la firma onerosa del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TCLAN) -NAFTA en inglés-, con EE.UU. y Canadá; las primeras evidencias de las crisis estructurales del modelo neoliberal en México, con su crisis 'Tequila' (1994); en Rusia, con la crisis 'Vodka' (1998); las del sudeste asiático con la implosiones de las Bolsas de Valores en Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán, Filipinas, Singapur, Indonesia, (1998), entre otros; y por otra parte, la inauguración de los Fóruns Sociales Mundiales (1999), y el resurgimiento de los 'nuevos' movimientos sociales y políticos que no fueron en realidad tan nuevos, sino que estuvieron subsumidos por la Guerra Fría y la confrontación Este-Oeste, etc.

Pródigos tanto en plataformas programáticas como en liderazgos políticos se sucedieron grandes procesos que cambiaron la imagen nuestraamericana: el Subcomandante Insurgente 'Marcos' del Frente Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el sureño Estado mexicano del Chiapas olvidado; (20) el coronel y luego Comandante Hugo Rafael Chávez Frías con su Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), de 1982, y el Movimiento Quinta República (MVR) que lo catapulta a mandatario en 1998; el dirigente obrero y sindical Luis Inacio 'Lula' Da Silva y del Partido del Trabajo en Brasil, de 2002; el líder social, indígena y cocalero Evo Morales Ayma con el apoyo de los movimientos sociales y del Movimiento al Socialismo (MAS), en 2006; el exministro de economía renuciante, Rafael Correa del Movimiento Alianza País (MAP), que arriba al gobierno en 2006; el movimiento de las 'Abuelas' y las 'Madres de la Plaza de Mayo', los piqueteros y el de los obreros de las 'Empresas Recuperadas' en Argentina; la (auto) organización y movilización de las heterogéneas masas populares en los movimientos sociales y políticos en casi toda la región latinoamericana caribeña, con sus Foros Sociales de Porto Alegre, entre otros.

Todos, además, con una supuesta adecuada capacidad analítica e intelectual y un alto activismo sociopolítico, rebajado sin embargo, en el plano teórico que sólo atinaron a presentar balances diagnósticos, síntesis empíricas de las derrotas y de propuestas de soluciones alternativas, algunas válidas pero haciéndolas, por una parte, desde el 'abrigo' de los conceptos referidos a los clásicos marxistas, vistos como 'verdades' inmutables: el duradero y pernicioso *diamat* e *hismat* estalinista; y por otra parte, con la opción

posmoderna de autores reseñados como, John Holloway y Toni Negri, entre otros, (21) lo que ha significado, al mismo tiempo, derrotas políticas racionales y descalabros morales-políticos, con las orfandades en el logro de elaborar síntesis teóricas (re) creativas de lo que acontece o sucedió en cada país y en toda la región.

II

Pero las derrotas electorales del 22 de noviembre, el 6 de diciembre de 2015 y del 23 de febrero de 2016, en las elecciones presidenciales en Argentina -con la ascensión de Mauricio Macri por la coalición ‘Cambiemos’- y las parlamentarias en la Venezuela Bolivariana -con la ‘Mesa de Unidad Democrática’ que alcanzó mayoría calificada- y el No a la posible reelección del mandatario Evo Morales Ayma para el 2019, si constituyen síntomas evidentes de un posible retorno de las derechas a los gobiernos del subcontinente (22) y, aunque algunos autores afirman que los procesos electorales no han sido eventos casuales en estos procesos políticos sino parte intrínseca del quehacer gubernativo para el ejercicio de la participación popular democrática, también es cierto que las fuerzas revolucionarias y los heterogéneos actores sociales se han visto impelidos a defender, con mayor ahínco, las conquistas alcanzadas en las planificadas o no, pero continuadas contiendas electivas -dieciocho votaciones en diecisiete años de gobierno en el caso venezolano- con sus lógicos desgastes políticos.

Más cercanos, se destacan los ataques furibundos de la derecha contra la mandataria brasileña Dilma Russef, a la cual acusan, sin evidencias, de la corrupción de los trasiegos ilegales en la empresa Petrobras, enfrentando además un juicio político en el Congreso por el presunto uso de los fondos estatales de pensión para cerrar déficit presupuestarios, y amenazan con un *impeachment* parlamentario para despojarla de la presidencia; los falsos escándalos contra el presidente Evo Morales, por ‘tráfico de influencias’, a través de su expareja (2005-2007), la señora Eva Zapata -cuyos dos hermanos aparecieron fotografiados junto a líderes opositores-, a cargo de una importante gerencia comercial en Bolivia, la empresa china CAMC Engineering (Camce), desde la cual supuestamente ‘favoreció’ a ésta en los derechos para efectuar un proyecto de desarrollo minero en Bolivia, sumándose a esta situación el que tuvieron un hijo, del cual Evo desconocía que estaba vivo, pues ella y sus familiares lo habían declarado muerto al nacer; las sacudidas en la cúpula militar de

Ecuador, donde el presidente Rafael Correa ha tenido que sustituir en menos de un mes y medio a dos ministros de Defensa, por haber obtenido las fuerzas armadas beneficios de cerca de media centena de millones de dólares en una dudosa compra de terrenos que valían menos y otorgados al ministerio de ambiente, y por alentar otra vez el fantasma de que los salarios de los militares podían ser disminuidos; el asesinato de la líder política indígena, feminista y ambientalista, Bertha Cáceres en Honduras, por criminales paramilitares que la masacraron a mansalva en su propia casa; y, finalmente, el allanamiento de la residencia, la detención y el interrogatorio del expresidente Luis Inacio Lula Da Silva, por supuestos vínculos con el fraude fiscal de Petrobras, el haber favorecido a la corporación constructora 'Odebrecht', para llevar a cabo parte del financiamiento y la ejecución de la obra de la Zona Especial de Desarrollo Económico del Mariel en Cuba, además de la posesión ilícita de varios inmuebles familiares, todo con el objetivo de desprestigiarlo a él y al Partido de los Trabajadores, y evitar que se postule a la presidencia del país en las próximas elecciones.

Más aún si se tiene en cuenta, que todos los gobiernos de signo progresista han enfrentado las colosales campañas mediáticas del capitalismo transnacional, (23) con sus falsificaciones, mentiras y manipulaciones propagadas con intencionalidad perversa contra los afanes soberanos y de justicia social -aunque hubo incapacidad de contrarrestar el poder de los monopolios privados de los medios de comunicación debido a la ilusoria defensa de la democracia y la libertad de expresión-; las amenazas de conflictos bélicos con vecinos y posibles intervenciones militares extranjeras; las presiones, sabotajes económicos y sanciones exógenas constantes a que se han visto sometidos; los variados e insistentes intentos de golpes de Estado -se debe recordar el desarrollado contra Chávez en el 2002; el desplegado contra Cristina Fernández de Kirchner en el 2008; los intentos golpistas y secesionistas de la Media Luna boliviana contra Evo Morales en el 2008, y el golpe de Estado policial contra Rafael Correa en el 2010-; la incitación permanente a las desestabilizaciones socioeconómicas y políticas internas, promovidas o catalizadas desde el exterior, que prácticamente no les han permitido desenvolver la gobernabilidad de forma normal, etc.

Desde los centros capitalistas mundiales, específicamente las élites de poder de Washington, se han trazado estrategias geopolíticas con el fin de restaurar a regímenes dependientes y leales a sus intereses, con planes y acciones que comprenden, entre otras, las 'guerras de espectro total', la 'huella ligera', la 'guerra no convencional', los 'conflictos híbridos', la 'guerra irregular', los 'golpes suaves' y las 'guerras de cuarta generación' (4GW), utilizando indistintamente el *smart*, *hard* y *soft* power, (24) en total alianza con las derechas endógenas y continentales.

De tal manera, no puede ser el imperialismo el único culpable de la circunstancial vuelta al salvaje capitalismo neoliberal, aunque el estadounidense haya sido hartamente confrontativo pero cuya respuesta era predecible, quizás con variantes severas o moderadas -aunque los cuatro meses de gobierno 'macrista' no deja espacio para dudar que la primera será la preferida, más las declaraciones del presidente del parlamento venezolano (MUD), de intentar el despojo al presidente Nicolás Maduro de su mandato antes de los seis meses de la convocatoria de un posible referendo revocatorio, (25) sino las no tan viejas contradicciones estructurales de esas naciones subdesarrolladas y dependientes, cuyas sociedades venían de años de dictaduras militares y civiles, luego de regímenes neoliberales con desmemorias históricas y las falaces democracias representativas con su 'alternancia' de uno o dos, cuando más tres partidos burgueses en el poder, consecuencia directa de los dictámenes impuestos por el 'Consenso de Washington' a finales de la década del 80 y principios del 90 de la pasada de centuria, con sus políticas de 'seguridad nacional'.

Otra de las causas del reflujo actual, puede conferírsele a las insuficiencias en la elaboración de una teoría política firme estratégicamente, y manejable tácticamente, a la altura de las diversas prácticas revolucionarias de las izquierdas latinoamericanas, tan heterogéneas como son de diferentes sus realidades, aunque existan historias, geografías, idiomas y culturas comunes. (26) Un desafío histórico que devine en una asignatura pendiente desde hace años, lo que nos hace recordar un escrito del Comandante Schafik Jorge Hándal, Coordinador General del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, cuando afirmó, en el temprano y tumultuoso año de 1968 que "(...) no existe una teoría marxista-leninista acabada de la revolución latinoamericana y no la hay tampoco de la revolución de liberación nacional, hablando más ampliamente. Esto

nos parece de importancia capital, ya que nosotros consideramos junto a otros compañeros que han estudiado el problema, que la revolución en América Latina tiene características específicas que la diferencian de la revolución de liberación nacional en general; tiene, por decirlo así, un pie puesto en la revolución de liberación nacional y otro en la revolución socialista (...).” (27)

Argumento crítico y autocrítico que podemos extender a la contemporaneidad con las debilidades de un pensar estratégico -reiteramos- que haya sido capaz de sintetizar las experiencias de las izquierdas en general, contemplando a las mencionadas marxistas, incluyendo *per se* al leninismo y sus continuadores, así como prácticas, de las agrupaciones comunistas, socialistas, socialdemócratas, nacionalistas, reformistas, populistas, el pensamiento social crítico, la Teología de la Liberación, la Filosofía de la Liberación y la Educación Popular, y aquellas otras que han incursionado y tratado de orientar a los procesos políticos de cambios, exitosos o fallidos, en el subcontinente nuestroamericano. (28)

A ello se sumaron las deficiencias y errores propios cometidos en el lapso de tiempo que llevan estos procesos reformistas populares, en medio de una profunda crisis múltiple del sistema capitalista global -‘crisis endémica, acumulativa, crónica y permanente’, le llama Ricardo Antunes e, ‘interconexión de las crisis’, Eric Toussaint-, (29) que desanda en estos instantes por la inestabilidad, desaceleración, recesión y estancamiento (con inflaciones, estanflaciones y deflaciones), de la economía, el comercio y los mercados monetarios, financieros, crediticios y bursátiles mundiales, más la desconfianza en las hipotecas ‘subprime’ o ‘basuras’, (30) y con el “in-esperado” estallido-implosión de la burbuja financiera en la Bolsa de Valores de Wall Street y otras de la Eurozona, en el ‘septiembre negro’ de 2008, con sus efectos globales inmediatos, como la caída de los precios del petróleo, el gas y las materias primas, los recortes salariales, el aumento del costo de la vida y el desempleo; (31) en un entorno también transicional de la reconfiguración geopolítica imperialista con graves implicaciones en distintas zonas del orbe por los conflictos bélicos que acontecen, además de los zigzagueantes intervínculos entre las correlaciones de fuerzas internacionales en todos los espacios – temporales planetarios. (32)

En el breve tiempo transcurrido desde finales de la centuria veinteava hasta nuestros días, puede ser veraz que las disimiles izquierdas en los gobiernos hayan logrado un cierto consenso favorable de gran parte de la población, sociológicamente entendido, aunque no reflejado directamente en las mesas de votaciones, pero es incuestionable que tampoco han conquistado el ansiado poder político, insuficiente hoy por si mismo, porque debe ser el resultado, sobre todo, de una dinámica acumulación y correlación de fuerzas en provecho de los consiguientes cambios revolucionarios y para beneficio del pueblo -jamás para dividendos del movimiento social y político o partido que lo toma- lo que conllevaría a la gobernabilidad ética y ‘estable’ y al hecho de construir y disponer, finalmente, de la hegemonía político-cultural, en un largo y complejo proceso de reconstrucción social e ideopolítico en los cuerpos societarios con un nuevo signo civilizatorio cultural de emancipación humana.

Un proyecto poscapitalista, ‘óptimo’ si deviene en anticapitalista y socialista, que desanda en discusiones complejas entre las diversas fuerzas de izquierda con sus heterogéneos matices teóricos e ideopolíticos, que deben atribuirse, en primer lugar, al interior de sus filas con una tenaz voluntad común de sacrificio y comprometimiento por la causa popular, antimperialista e integracionista nuestraamericana.

Si bien los partidos políticos de las izquierdas se involucran en necesarias lizas electorales, no pueden descuidar la elevación de la ‘labor filosófica’ del pueblo y sus militantes de base, que significa la constante formación educativa ideopolítica y cultural de sus cuadros y masas populares interrelacionados, a través del diálogo, la persuasión, el consenso y la urgencia de alcanzar el pensar-sensible, (33) porque el medio y el fin en el múltiple batallar socioclasista y en los escenarios insurgentes, ya menos emergentes, de los heterogéneos actores étnicos, indígenas, raciales, feministas, de género, ambientalistas y otros muchos, antisistémicos o no, (34) yace en el logro de la victoria continuada, nunca finiquitada, en la lucha política y cultural, no solamente en las elecciones convocadas cada cuatro o cinco años, sino en la vida cotidiana de los ciudadanos todos los días.

Renunciar a esta meta en la misión política revolucionaria, que aun siendo una pauta ideal y utópica, lo que no significa asumir un posicionamiento erróneo para los militantes de la

izquierda si aprecia su sentido de horizonte posible e imposible pero factible, evita el desliz pragmático instrumental de aceptar el ‘realismo’ y la ‘viabilidad’, simples y ramplonas’ de lo establecido, sometiéndose al ‘sistema capitalista dependiente’ sin cuestionárselo críticamente, y la reivindicación de promover cambios ininterrumpidamente de manera de no incurrir en la miopía política de despeñarse en el triunfalismo que conlleva a la parálisis e inercia que dan al traste con los éxitos alcanzados y el relanzamiento permanente de los pasos hacia el futuro.

Entonces se convierte en un imperativo de hoy, según el vicepresidente del Estado Multinacional de Bolivia, Álvaro Marcelo García Linera, (35) el reconocimiento crítico y el análisis de las decisiones deficientes y erradas tomadas, luchando a toda costa por defender y mantener ‘la unidad del ‘bloque social’ -aquí hay una referencia al ‘bloque histórico’ tal como lo enunció Antonio Gramsci- que ha sido el constructor del proceso de democratización’, resaltando más lo que une a ese conjunto flexible de coaliciones sociales y políticas con sus naturales y/o a veces atizadas diferencias; ‘reorientar la capacidad de gestión económica en cada país’, de acuerdo a sus especificidades, y la región; lo que obliga a que ‘cada decisión que se tome debe estar orientada a beneficiar al ‘núcleo duro’ de ese diverso grupo social’ (‘los más pobres, los más humildes, los más maltratados’) que conforman el bloque histórico-político y social -eso resulta evidente en el caso boliviano, pero vale de *test case* para los demás procesos-, dando por sentado de que si se tiene que distribuir los costos, estos deben recaer sobre los que tienen más, con vistas a mantener el apoyo de los que tienen menos; y en “última instancia”, la necesidad de reforzar el permanente proceso que deben desarrollar los revolucionarios en ‘la repolitización y reideologización de la sociedad’, convirtiéndose esta tarea en la más difícil y compleja, porque ‘toda medida económica que favorece a lo popular debe estar acompañada de un proceso de ‘narrativa política, de politización, de un sentido de lo político: lo comunitario, lo social, lo socialista y lo comunista, mediante cursos de formación política, seminarios, charlas y demás’.

En este análisis, el intelectual orgánico Álvaro Linera, subvalora en su concienzudo balance crítico, la capacidad autónoma de auto-organización y autogobierno de los movimientos sociales y, además, el extraordinario acumulado indiscutible de las masas populares, sus

experiencias y enseñanzas obtenidas en el aprendizaje / desaprendizaje cotidiano, sobre todo en la acción práctica revolucionaria que vale por miles de libros, cursos, conferencias y talleres, etc. (36)

Habría que retrotraerse a lo afirmado por Vladimir Ilich Lenin cuando escribió, en el marco de la experiencia socialista ruso-soviética, que “(...) Esta generación podrá aprender el comunismo únicamente si liga cada paso de su instrucción, de su educación y de su formación a la lucha incesante de los proletarios y los trabajadores contra la vieja sociedad basada en la explotación (...). (37) Para agregar de inmediato, “(...) Si el estudio del comunismo consistiera sólo en asimilar lo que dicen los trabajos, los libros y folletos comunistas, esto nos proporcionaría con excesiva facilidad exegetas o fanfarrones comunistas, lo que muchas veces nos causaría daño y perjuicio, porque esta gente, después de haber leído y aprendido lo que se expone en los libros y folletos comunistas, sería incapaz de coordinar todos esos conocimientos y de obrar como exige realmente el comunismo”. (38)

En las encrucijadas del descarrío momentáneo de la reivindicación y resignificación de la política revolucionaria, esta falencia conlleva a que los elegidos popularmente en las urnas, como ha sucedido en innumerables de ocasiones, se corroan por carencias de formación ética-política, teórica, ideológica y cultural, en las redes del clientelismo, la corrupción, la ambición personal, el arribismo y oportunismo, los deseos de ocupar cargos para obtener privilegios y satisfacer sus ansias de poder y riqueza, no encarnando jamás los intereses de aquellos ciudadanos que le otorgaron el derecho a representarlos. (39)

Está comprobado por la historia que cuando la izquierda viola el horizonte de los principios ético-políticos revolucionarios y se encamina no acertadamente hacia la unión interna fusionados con los trabajadores y los pueblos sólo por intereses materiales mezquinos, individualistas y consumistas, sin tener en cuenta los sueños y bienes espirituales de los colectivos y las personas individualmente, le hace el juego a la derecha, o peor, gerencia al capitalismo mejor que ésta y, al final, fracasa en el intento de gobernar de una forma completamente distinta, porque las masas populares la aprecian como algo similar a los demás gobiernos.

Por lo que será definitivamente el pueblo en la lucha práctica, al materializar ‘para sí’ las ideas revolucionarias en acciones y convicciones quien determinará el signo ideopolítico del período presente y futuro mediato latinoamericano-caribeño, proveído del acumulado de las experiencias adquiridas en los procesos histórico-políticos pasados y recientes, la capacidad de resistencia y movilización activa autónoma, en conjunción con la necesaria ruptura de las políticas posneoliberales y las poscapitalistas, en muchos casos retóricas, en que los partidos o movimientos de izquierda, a través del indispensable arsenal de las mejores tradiciones histórica-culturales nacionales, el pensamiento social crítico, el ideario marxista y socialista, el antiimperialismo y la solidaridad integracionista nuestraamericana, deben aumentar considerablemente los niveles de concientización en contra del capitalismo.

El desafío de las izquierdas está, reiteramos, en ser anticapitalistas, porque “(...) lo que sí está claro es que no se puede construir edificios socialistas [expresó el expresidente José ‘Pepe’ Mujica] con albañiles capitalistas”. (40)

Notas y bibliografía.

- (1) Rosa Luxemburgo (1989) *Reforma social o revolución y otros escritos contra los revisionistas*, Distribuciones Fontanara S. A., México, S. A., pp. 118-119.
- (2) Rosa Luxemburgo (1967) *En la Introducción de Reforma o revolución*, Grijalbo, México, S. A., p. 9.
- (3) João Pedro Stédile (2006) *Los desafíos de los movimientos sociales latinoamericanos*, en *América Latina en Movimiento*, Agencia Latinoamericana de Información, <http://alianet.org>, 4 de diciembre; ver también, *El imperio pasó a jugar más duro* (2015), *Entrevista a João Pedro Stedile*, *ALAI*, 24 de diciembre, <http://www.alainet.org/es/articulo/173811>; Atilio Boron (2016) *Hipótesis sobre la génesis de ciertos acontecimientos recientes en América Latina. ¿Estancamiento, retroceso, involución?*, *Rebelión*, 3 de marzo.
- (4) Nos referimos a la victoria de la Revolución Bolivariana de Venezuela (1998), con el Comandante Hugo Rafael Frías, lamentable y tempranamente fallecido en el 2013, sucedido por Nicolás Maduro Moro; el triunfo continuado del Partido del Trabajo (PT) en Brasil, con Luis Inacio ‘Lula’ Da Silva y Dilma Russef (2002); la corriente del ‘peronismo’ progresista con Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003); el Frente Amplio en Uruguay, con Tabaré Vázquez, José ‘Pepe’ Mujica y, otra vez, Tabaré Vázquez (2004); la Bolivia Multinacional del líder social Evo Morales Ayma (2005); el retorno del sandinismo en Nicaragua con Daniel Ortega (2006); la Revolución Ciudadana en Ecuador con Rafael Correa (2006); el proceso revolucionario de El Salvador, con el gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), con Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén, (2009 y 2014); así como el accionar de las agrupaciones políticas y los diversos movimientos sociales y políticos en la región. Roberto Regalado (2012) *La Izquierda latinoamericana en el gobierno: ¿alternativas o reciclaje?* (2012), OCEAN SUR una editorial latinoamericana, Cuba; Marta Harnecker (2015) *Un mundo a construir (Nuevos Caminos)*, Ruth Casa Editorial, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana.
- (5) Estando de acuerdo con el sociólogo y político brasileño, Emir Sader, que el fracaso en todo caso ha sido de los planteamientos extemporáneos de los grupos ‘ultra izquierdistas’ que cuando han propuesto candidatos

a las elecciones estos recibieron un número irrelevante de votos, sin embargo, si han hecho llamados al abstencionismo contra los candidatos de la izquierda radical o moderada, dañando las bases populares de apoyo a los gobiernos progresistas y lo remitieron hacia la derecha. Escribe Emir Sader que "(...) la ultra izquierda no ha sido capaz de presentar ningún resultado de sus posiciones, que no han cuajado en ningún país del continente, y tampoco en Europa (...) En la misma Argentina, el planteamiento típico de esa corriente, de la autonomía de los movimientos sociales, que no deberían ni participar ni hacer alianzas con fuerzas políticas, ha llevado literalmente a la desaparición de los movimientos piqueteros, que habían surgido con gran potencial (...) Al contrario, los mismos responsables de esas posiciones y su fracaso total -intelectuales latinoamericanos o europeos- siguen hablando, con convicción, de sus tesis, sin aprender nada del éxito de los movimientos sociales y fuerzas políticas que han seguido sus promociones, ni del fracaso de los que los han seguido (...) Por otra parte, sectores de la ultra izquierda han adherido a las tesis liberales en contra del Estado, apoyados en una "sociedad civil", como si esa fuera una tesis factible en la lucha en contra del neoliberalismo. No han salido de la fase de resistencia al neoliberalismo, sin participar de la disputa hegemónica del gobierno y sin capacidad de construir fuerzas alternativas. Tienen la compañía de ONGs, pero completamente distanciados de la historia concreta contemporánea de la izquierda realmente existente (...) Solo existen como columnismo crítico, no tienen peso alguno en la lucha concreta. Emir Sader (2016) *El fracaso de la ultra izquierda*, *Rebelión*, 26 de enero.

(6) *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, (2011) VI Congreso del PCC, Editora Política, La Habana, Abril.; *Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba* (2012), Ídem.

(7) José Martí (1975) *A la raíz*, periódico *Patria*, Nueva York, 26 de agosto de 1893, Obras Completas (27 tomos), Tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 380.

(8) Emir Sader (2019) *El desafío teórico de la izquierda latinoamericana*, *Adital*, 2 de septiembre, CLACSO-Cuadernos de Pensamiento Crítico/Le Monde Diplomatique.

(9) Frantz Fanon *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, pp. 86-87.

(10) Edouard Bernstein (1982) *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, Edit. Siglo XXI, México, DF., p. 202.

(11) Orlando Cruz Capote (1993) *La primera conferencia de los partidos comunistas de América Latina*, revista *Santiago*, No. 75, Ene-Jun, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

(12) Lavinia Esther Pérez García y Orlando Cruz Capote (2010) *La entrada de las ideas marxistas a América Latina y su influencia en la izquierda actual. Apuntes desde una nueva periodización*, en *Memorias del XIII Taller Internacional de Ciencia Política y VI Coloquio Internacional el Patrimonio Inmaterial de la Filosofía en el Mediterráneo Americano*, Universidad de La Habana, noviembre, ISBN 978-959-261-343-0. Orlando Cruz Capote (2011) *Debates*, en *Retrospección crítica de la Asamblea Constituyente de 1940*, Coordinadora Ana Suárez Días, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 250-262; *Prólogo* (2013), en

Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958), Compilación de Caridad Masón Sena, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, pp. 7-28; *Algunas ideas acerca del viejo y el nuevo debate sobre el marxismo y leninismo en Cuba: continuidades y rupturas* (2013), en *La Transición socialista. Actualidad, desafíos y perspectivas*, Sello editorial filosofí@.cu, Instituto de Filosofía, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, 2013, pp. 136-149; *Otras miradas críticas sobre el lugar del marxismo en la atmósfera intelectual cultural en Cuba en las décadas del 40 y 50 del siglo XX* (2015), *Revista Cubana de Filosofía*. Edición Digital, No. 26, Septiembre-Enero. ISSN: 1817-0137.

(13) En la vida real las izquierdas actuaron de manera sectaria mirando con ojerizas el surgimiento de nuevas agrupaciones políticas, desprendimientos de las ya existentes, las cuales eran criticadas y excomulgadas sin miramientos. En esa diversidad, solo cuando en instantes históricos específicos los objetivos políticos parecían coincidir, se lograron acuerdos efímeros y los factores recurrentes de viejos y nuevos recelos hacían brotar divergencias que aniquilaron los esfuerzos unitarios. Orlando Cruz Capote (2013) *La Unidad y la diversidad en la historia de Cuba. Nuevas miradas críticas*, 9 de septiembre, Instituto de Filosofía, Inédito.

(14) Fidel Castro Ruz (1983) *La Historia Me Absolverá* (1953), Edición Anotada, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana; Marcos Winocur (1987) *Las clases olvidadas en la Revolución Cubana*, Editorial Contrapunto SRL, Buenos Aires; Fidel Castro Ruz (2006) *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, primera edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana.

(15) La experiencia cubana no fue comprendida en el plano teórico-práctico, ni siquiera fue explicada por sus hacedores de forma inmediata; vertiéndose sobre ella teoremas generalizadores e ideologizantes que la valoraron 'como un acto único' y no como un proceso histórico-político, una 'revolución sin ideología', absolutizando a la guerrilla como 'el único método de lucha' ('el foquismo') para conquistar el poder político,

y se omitió el ‘rol de la vanguardia política’, acusándola además de ‘exportar la Revolución’; lo que produjo mimetismos mecanicistas conducentes al fracaso. Cuba, agredida militarmente, y bloqueada económica, comercial, financiera y diplomáticamente por los EE.UU., los gobiernos del subcontinente, y expulsada de la Organización de Estados Americanos (OEA-1948), se comprometió a brindar su apoyo a los movimientos revolucionarios que se opusieran al imperialismo washingtoniano y sus derechas acólitas. Esta ayuda se ajustó más al entrenamiento y la logística, aunque también envió cuadros y hombres, de manera voluntaria, consciente y limitada, que participaron en algunos embriones guerrilleros ya autoconformados. Jean Paul Sartre (1961) *Sartre visita a Cuba*, Literatura, Ediciones R, La Habana; Regis Debray (1967) *Revolución en la Revolución*, Casa de las Américas, La Habana; Ernesto Che Guevara *Diario del Che en Bolivia* (1970), en dos tomos, T. II, Casa de las Américas, La Habana; Luis Suarez Salazar *Barbarroja. Selección de testimonios y discursos del Comandante Manuel Piñeiro Lozada*, Editorial TRIcontinental-SIMAR S.A., La Habana, 1999; Alí Rodríguez Araque (2012) *Antes de que se me olvide*, Prólogo de Hugo Chávez, Conversación con Rosa Miriam Elizalde, Editora Política, La Habana.

(16) Grupo de Trabajo. Oficina de Inteligencia e Investigación del departamento de Estado de EE.UU. INR/ONE “*Facts Estimates and Projections*”, 2 de mayo de 1961, A, p.2, Anexo a Boggs al Consejo Nacional de Seguridad Nacional (NSC), 4 de mayo de 1961, FOIA (Ley de Libertad de Información de EE.UU.), 1995,3520. Piero Gleijeses (2002) *Misiones en Conflicto. La Habana, Washington y África. 1959-1976*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 6.

(17) NIE (Cálculo de Inteligencia Nacional CIA) “*Latin American Reactions to Developments in and With Respect to Cuba*”, 18 de junio de 1961, p.3, Caja 8/9, LBJ (Biblioteca Lyndon B. Johnson, Austin, Texas). Piero Gleijeses, Ídem., p.14.

(18) Como antecedentes, a mediados de la 50 se habían desplegado procesos nacionalista-reformistas y populistas en la Guatemala nacionalista de Juan Arévalo y Jacobo Arbenz (1948-1954); del gobierno de Juan Domingo Perón, en Argentina (1946-1955) y la Revolución boliviana (1952), etc., que no demolieron la vieja estructura estatal-militar represiva, cedieron ante las presiones de la oligarquía doméstica, los monopolios y el establishment estadounidenses, y no permitieron la amplia participación popular en sus proyectos, siendo derrotados por la contrarrevolución, la OEA y la intervención estadounidense. Orlando Cruz Capote (2004) *La proyección internacional de la Revolución Cubana hacia América Latina y el Caribe. 1959-1962*, Archivo Instituto de Historia de Cuba, Inédito.

(19) Sadney Tarrow (1994) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Editorial Alianza, Madrid; Colectivo de Autores (1995) *Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina*, Siglo XXI Editores, México; Isabel Rauber (2000) *Construcción de poder desde abajo. Claves para una Nueva Estrategia*, Editorial Pasado y Presente XXI, Santo Domingo, República Dominicana; Marta Harnecker (2001) *La Izquierda en el Umbral del Siglo XXI*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana; Franz Houtart (2001) *La tiranía del mercado y sus alternativas*, Editorial Popular, Madrid; F. Houtart y F. (2001) *El otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas*, Editorial Popular, Madrid; José Seoane (2003) *Movimientos Sociales y Conflictos en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires; Miguel Álvarez Gándara (2003) *Chiapas: nuevos movimientos sociales y nuevo tipo de conflictos*, en *Movimiento sociales y conflicto en América Latina*, José Seoane (compilador), CLACSO, Buenos Aires; Isabel Rauber (2003) *Movimientos sociales y representación política*, Editorial Pasado y Presente XXI, República Dominicana; Inmanuel Wallerstein (2004) *El Foro Social Mundial en la Encrucijada*, en *América Latina en Movimiento*, No. 385-386, 20 de julio; Francois Houtart (2006) *Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico*, en *La Teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, Atilio Borón, Javier Amadeo y Sabrina González (Compiladores), CLASO, Buenos Aires; Irene León (2006), (Editor), *La Otra América en debate. Aportes del I Foro Social Américas*, Quito, Ecuador.

(20) Las enseñanzas teóricas-prácticas del EZLN se evidencian no sólo en las seis declaraciones políticas que proclamaron desde la selva La Lacandona, reflejando en ellas a un movimiento insurgente-emergente que ansiaba la articulación-emancipación del movimiento indígena interno y externo, así como la búsqueda de un solidario frente latinoamericano común para enfrentar al capitalismo neoliberal, constriñéndolo sin embargo a los indígenas y negando la necesidad de la toma del poder político y la conquista del Estado. Por eso, su mayor aporte radicó en las experiencias de construir poderes desde los ‘caracoles’ indígenas, donde las comunidades se procuraron el autogobierno, la autonomía, auto-organización, etc., que en parte heredaban del pasado. Más tarde, sus discursos retóricos intentaron apoyarse en la ‘sociedad civil’ mexicana, y cuando llamaron a abstenerse en las elecciones por el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), fueron enclaustrados nacionalmente. Habían sido infiltrados por las maquinarias políticas de los partidos burgueses, la inteligencia y el imperialismo estadounidense, más la guerra total desatada por los gobiernos de

Felipe Calderón Hinojosa y Andrés Peña Nieto, los que ocasionaron bajas en sus filas por asesinatos y cooptaciones.

(21) El politólogo y filósofo John Holloway elaboró la ‘teoría del cambio social’ desplegando sus conceptualizaciones muy cercanas al ‘zapatismo’ mexicano, sin interpretarlo críticamente. Su tesis de ‘cambiar el mundo sin tomar el poder’ y apreciándolo como un ‘anti-poder’, influyó en los estudios sobre el anti-Estado, haciendo énfasis en ‘los actos diarios de rechazo y organización contra la [sociedad capitalista](#)’. El pensador filosófico Antonio (Toni) Negri, en comunión con Michael Hardt, determinó que el [Estado-nación](#) perdió su papel central como ‘formación política primaria’, sustituyéndolo por un mecanismo global de poder difuso-descentralizado denominado ambiguamente ‘[Imperio](#)’, en sustitución del imperialismo contemporáneo. Tales pseudo-tesis fueron percibidas como interpretaciones ideales ante las situaciones reales que diferían de estas formulaciones y sin propuestas de ecuaciones estratégicas de largo aliento, convirtiendo al vicio “teórico” en una errónea virtud. Los dos esbozos teóricos culminaron en ser adaptaciones que rechazan de plano al Estado y la política, siendo asumidos por los defensores de las ideas espontáneas ácratas, socialistas y comunistas libertarias, refugiándose en una mítica "sociedad civil" reduccionista y con la supuesta "autonomía de los movimientos sociales", renunciando a las reflexiones propositivas estratégicas, dejando así al campo antineoliberal sin las armas de la crítica en instantes en que fue evidente la disputa hegemónica político-cultural. Coincidiendo con los posmodernistas y otros, como Jürgen Habermas, Gianni Vattimo, Gilles Deleuze, Félix Guattari y, hasta el autor de la ‘Tercera Vía’, Anthony Giddens, sobre el fin de los metarrelatos, las llamadas ‘estructuras sin historias’, la ‘historia sin sujeto’, las ‘teorías sin verdad’, etc. John Holloway (2002) [Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy](#), Editorial El Viejo Topo, Barcelona; Michael Negri y Antonio Negri (2002) [Imperio](#), Editorial Paidós, Buenos Aires; Atilio Boron (2004) [Imperio e imperialismo](#), Editorial Casa de las Américas, La Habana.

(22) Existen antecedentes de ese retorno derechista en la región nuestraamericana con el reforzamiento de la ocupación armada en Haití, y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas para Haití (MINUSTAH), luego de las intervenciones militares estadounidenses y de los franceses; en la imposición del fraude electoral a favor de la derecha mexicana contra el Partido de la Revolución Democrática (PRD-2008); las derrotas de la socialdemocracia en Panamá (2009) y de la Concertación por la Democracia en Chile (2010); el golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya en Honduras (2009), dirigido por militares que no permanecieron en el poder sino lo traspasaron a la rancia oligarquía burguesa; y el golpe de Estado ‘blando’ cometido a través de una farsa institucional-parlamentaria, contra el presidente Fernando Lugo en Paraguay (2012).

(23) El proceso mundializador del capitalismo transnacional contemporáneo se caracteriza por la cambiante recomposición orgánica del capital, reflejada en los acelerados procesos de megafusiones monopólicas corporativas nacionales e internacionales, la terciarización de la economía hacia el sector de los servicios, las finanzas, la informatización, la comunicación y la cultura, el auge de la industria de los armamentos, muy asociada a la civil altamente tecnificada; las excesivas privatizaciones, fuertes ajustes estructurales y fiscales a lo interno, que denominan ‘austeridad’, el imperio de la ley del mercado salvaje, las desnacionalizaciones y la desindustrialización en búsqueda de mano de obra barata y bajos costos, el endeudamiento, endógeno y exógeno, principalmente en los países del Sur geopolítico pero del cual no escapa el Norte desarrollado industrial y sus ‘bolsones tercermundistas’; la reducción del Estado y sus funciones regulatorias, con las subsiguientes afectaciones sobre los servicios educativos y de salud públicos, los subsidios, la asistencia y seguridad social, junto a los grandes movimientos demográficos-migratorios, legales e ilegales, hacia los países desarrollados, consecuencia de la miseria, el desempleo, los bajos salarios y las guerras incesantes en diferentes partes del orbe, con el fin de adquirir nuevas ganancias a través de la recolonización de territorios ricos en recursos humanos y naturales.

(24) James Davison Hunter (1992) *Culture Wars: The Struggle to Define America*, New York, Basic Books, http://en.wikipedia.org/wiki/culture_war; Joseph S. Nye (2004) *The Benefits of Soft Power*, February 8, <http://hbswk.hbs.edu/archive/4290.html>; *The Decline of Soft Power*, *Foreign Affairs*, U.S.A., May-June; *Report: CSIS Commission on Smart Power: A Smarter, More Secure America* (2004), <http://www.crisis.org>; Eliades Acosta Matos *Imperialismo del siglo XXI: Las Guerras Culturales*, Casa Editora Abril, La Habana, 2009; Orlando Cruz Capote (2012) *¿Industrias culturales y guerras culturales? Un futuro imprevisible*, *Revista Cubana de Filosofía*. Edición Digital, No. 22. Junio-Diciembre. ISSN: 1817-0137; Jorge Autié González (2014) *Del Poder Inteligente a la Guerra No Convencional (I y II)*, *CubaDefensa*, (digital), 1 y 3 de julio; Ignacio Ramonet *Los nuevos Estados de vigilancia*, *Le Monde Diplomatique*, Octubre 2015, Francia.

(25) El gobierno de Macri ofrece un balance socioeconómico y político desastroso. El ajuste estructural, la devaluación y el endeudamiento son los tres pilares sobre los cuales se basa su proyecto de gobierno. En

nombre de un “republicanismo”, a golpes de “Decretos de Necesidad y Urgencia” (DNU) y de la ‘emergencia en la seguridad pública’, ha ido desmontando las conquistas sociales kirchneristas, comenzando con el nuevo Código Procesal Penal y la “Ley de servicios de comunicación audiovisual”, conocida como “Ley de medios”. Ha despedido a la Dirección de la “Autoridad Federal de los Servicios de Comunicación Audiovisual” (Afsca) y de la “Autoridad Federal de Tecnología de la Información y la Comunicación” (Aftic) para crear un “Ente Nacional de Telecomunicaciones”, despidiendo a periodistas críticos. Asimismo, está empeñado en desmantelar los organismos vinculados a las políticas de ‘Memoria, Verdad y Justicia’, por lo que han sido expulsadas personas del ‘Programa Verdad y Justicia’, del Centro de Asistencia a las Víctimas de las Violaciones de los Derechos Humanos “Dr. Fernando Ulloa”, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, la Dirección de Derechos Humanos del Ministerio del Interior, etc. Después de haber recompensado al sector agro-industrial rico, con la baja de los impuestos y devaluación de la moneda, está eliminando los controles sobre el cambio, lo que ha provocado una devaluación del 30%, reabriendo las puertas a la especulación, liquidando los subsidios al consumo de energía eléctrica, con aumentos del 200% al 450%. Su exceso de poder está “amparado” por el respaldo mediático y el ‘blindaje’ del Poder Judicial, nombrando de dedo a jueces de su gusto. Acelerando el acuerdo de pago a los “fondos buitres” estadounidenses, deuda contraída en los años de dictadura militar y los gobiernos neoliberales, con los bancos *J.P. Morgan* y el *Deutsche Bank*, con la contraparte de los ministros argentinos, y se va a pagar de inmediato más de 4 mil millones y medio de dólares en este trimestre (aunque se ha armado un pleito en el senado). Ha crecido el desempleo con los miles de despidos de las empresas públicas y las privadas, vislumbrándose una inflación galopante. Su genuflexión en política exterior se resume: viajó a Davos, ataca a la Venezuela bolivariana, se relaciona con el FMI, elimina la señal de Tele Sur, etc. Marco Consolo (2016) *Argentina: ¿retorno al pasado?*, 17 de febrero, <http://marcoconsolo.altervista.org/argentina-retorno-al-pasado/>; <http://www.alainet.org/es/articulo/175476>.

(26) Orlando Cruz Capote (2009) *La urgencia de la unidad dentro de la diversidad en Nuestra América*, *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, Nros. 38 / 39, Instituto de Filosofía, La Habana.

(27) Schafik Jorge Hándal (1968) *Reflexiones sobre la revolución latinoamericana*, material impreso, San Salvador, Insituto Schafik Hándal (ISH), El Salvador, Inédito, pp. 4-5.

(28) Nos referimos a las posiciones más rancias de las corrientes socialistas utópicas, anarquistas, anarcosindicalistas, revisionistas, trotskistas, maoístas, eurocomunistas, etc.

(29) Ricardo Antunes (2009) *La sustancia de la crisis*, *Revista Herramienta*, N° 41, Buenos Aires, Julio; Eric Toussaint (2008) *Interconexión de las crisis capitalistas*, *Rebelión*, 13 de octubre, <http://www.cadtm.org/spip.php?article3780>.

(30) Las tasas de acumulación de ganancias parecen estar saturadas y necesitan, sin embargo, de un consumismo desesperado; lo que origina la inevitable caída de la tasa de beneficios y la rentabilidad media del capital -su desvalorización- en este mundo competitivo globalizado neoliberal. Luciano Vasapollo y Joaquín Arriola (2010) *Crisis o Big Bang. La crisis sistémica del capital ¿qué, cómo y para quién?*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana; Ignacio Ramonet (2008) *La crisis del siglo. El fin de una era del capitalismo financiero*, Fundación editorial el perro y la rana, Caracas.

(31) En septiembre del 2008, la caótica situación financiera que venía arrastrándose desde el 2006-2007, en los EE.UU., se agravó cuando fue anunciada la bancarrota de diversas entidades financieras, reventando la burbuja financiera, relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias, como el banco de inversión Lehman Brothers, las compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac y la aseguradora AIG. El gobierno norteamericano inyectó miles de millones de dólares para salvar estas entidades, acción que se incrementó en el 2010-2011, con el *salvatage* salvaje de los bancos y otras superpoderosas corporaciones. Ello arrastró a la crisis de la Eurozona, principalmente en los países débiles, como España, Portugal, Italia, Irlanda y Grecia, [quienes cayeron en ‘default’, con una enorme deuda pública, insolvencia bancaria-financiera, falta de liquidez monetaria y desempleo alarmante. Paulatinamente, la crisis se ha ido trasladando a los países del Sur geopolítico o periférico, incluyendo a América Latina y el Caribe.](#) George Soros (2008) *El nuevo paradigma de los mercados financieros*, Editorial Taurus, Madrid; Germán Gorraiz López (2015) *Génesis de la nueva Europa*, ALAI, Ecuador, 10 de diciembre; <http://www.alainet.or/es/articulo/174178>.

(32) Son momentos coyunturales y no definitivos de la existencia de una ‘nueva’ y frágil correlación internacional de fuerzas, con un desgaste de la hegemonía unilateral de los centros de poder capitalistas, bajo el mandato de los EE.UU., imperialismo sobrecargado, sobredimensionado y en declive, y sus aliados de la Unión Europea (UE), Japón, la OTAN e Israel, y, por otro lado, las potencias emergentes como la República Popular China y Rusia, más el denominado Grupo de los Brics: Brasil, Rusia, India, China Popular y

Sudáfrica, si bien es cierto que este grupo ha mostrado debilitamiento en los últimos tiempos, que anuncian un mundo pluricéntrico y de multilateralidad selectiva.

(33) No existe una política revolucionaria-socialista sin contenidos y formas estéticas que la visibilicen desde lo pensado-sensible. Para la construcción ininterrumpida del consenso y la hegemonía político-cultural son decisivos las estrategias informativas, comunicacionales y los recursos discursivos que faciliten la labor política y su trascendencia en la formación de lo espiritual-cultural del pueblo. Que incluyen a los sistemas de enseñanza de la historia, el pensar críticamente ‘con cabeza propia’ y el marxismo, entre otros, con expresiones, consignas e imágenes, metáforas y dispositivos simbólicos políticos que sean capaces de generar percepciones influyentes sobre las subjetividades en la necesaria relación dialéctica entre dirigentes-dirigidos. El urgente involucramiento de grupos populares y la capacidad de elevarlos del status de espectadores a sujetos activos de la transformación a través del convencimiento consciente, persuasivo y el encantamiento estético forman parte del multifacético mundo que es la política como ARTE. Olga Fernández Ríos (2016) *‘Las estrategias de comunicación: de la política a la estética y la ética’*, en *‘La recomposición de la hegemonía popular en el proceso de actualización y transición socialista en Cuba’*, Resultado parcial individual de investigación aprobado en el Consejo Científico del Instituto de Filosofía de Cuba, 2 de febrero.

(34) La diversidad de los nuevos (algunos no tan novedosos) movimientos sociales y políticos actuales que van desde los indígenas /pueblos originarios/, piqueteros, comunitarios, barriales, movimientos ambientalistas, conservacionistas y en defensa de la biodiversidad, movimiento sin tierra, movimientos sin techo, Vía campesina/Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), en contra de las empresas transnacionales de agronegocios y a favor de la reforma agraria y la soberanía alimentaria, el neozapatismo, anti-ALCA, anti-TLC, contra la deuda externa, alterglobalización antineoliberal, movimiento de empresas recuperadas por los trabajadores (ERTs), Nuevo sindicalismo con una noción más amplia de trabajador -trabajadores ocupados, no ocupados, jubilados, excluidos-, feministas como la Marcha Mundial de Mujeres y Red Latinoamericana Mujeres Transformando la Economía (EMTE), Defensa de diversidad sexual -personas lesbianas, gay, transexuales y bisexuales (LGTB (Diálogo Sur-Sur LGTB), antibélicos o pacifistas, religiosos, eclesiales y teológicos, movimientos en defensa de la cultura y la comunicación alternativa, los pro-derechos humanos, Movimientos contraculturales y juveniles, los movimientos estudiantiles y sindicales tradicionales, etc., demuestran la inevitable emergencia identitaria, en la reconocida diversidad sociocultural, nacional, clasista, étnica, racial, de género, étnica, entre otros, y de los espacios intersubjetivos que se han ido creando, de la cuales es necesario posesionarse realísticamente en el tan polémico debate sobre cómo asumir, respetar y desplegar esa heterogeneidad en la búsqueda de una articulación que nos brinde una identidad antisistémica y contrahegemónica capitalista. Carlos Vilas (1996) *Democracia y alternativas al neoliberalismo*, en *América Latina y el Caribe: Perspectivas de su reconstrucción* (Raquel Sosa Elízaga, coordinadora), Asociación Latinoamericana de Sociología, UNAM, México; Gilberto Valdés Gutiérrez (2009) *Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

(35) Álvaro Marcelo García Linera (2015) *Cinco pasos para contrarrestar la vulnerabilidad de los procesos progresistas*, *Contrainsurgencia y Rebelión*, 3 de noviembre; ver además, *Derrotas y victorias* (2016), *Rebelión*, 3 de marzo.

(36) Isabel Rauber (2015) *Hegemonía, poder popular y sentido común. Subjetividades e imaginarios interculturales para un nuevo mundo. El debate cultural alter-hegemónico de nuestro tiempo*, “Diálogos Culturales de Invierno”, San Salvador, El Salvador, 21 de Julio.

(37) V. I. Lenin (1986) *Tareas de las Uniones Comunistas*, Obras Completas (O.C.), T. 41, Editorial Progreso, Moscú, p. 318.

(38) Ídem.

(39) El líder marxista y comunista. Schafik Jorge Hándal, dirigente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), fallecido en enero de 2006, aseveró con respecto a la realidad de El Salvador, en el 2004-2005 tales debilidades, las cuales se asemejan a las existentes en Nuestra América hoy: “(...) abandonamos las armas [1992], entramos en el sistema, para cambiar el sistema, no para que el sistema nos cambie a nosotros (...) La incursión del FMLN a los espacios de poder institucional, con el subsiguiente acceso a privilegios e influencias, no podía dejar de hacer mella en la textura ideológica de algunos cuadros (...) El sistema reaccionó, comprendiendo a dónde podíamos llevar esta situación. Desde los primeros momentos en que hubo diputados del FMLN, la derecha dominante empezó a subir el salario de este cargo, que había estado a niveles bastante inferiores durante mucho tiempo; hasta abrir una distancia muy grande respecto al estándar de salarios de los trabajadores (...) El desempeño de esos cargos [Alcaldes y Concejales] generó poder, más poder al interior del Partido que poder en la toma de decisiones que impactan al país. En realidad los cargos públicos son poderes extrapartidarios que inciden en la lucha interna por los cargos de

dirección, los cuales se fueron convirtiendo, en la óptica de muchos, en una especie de grada, de escalera, para arribar en su momento a los cargos públicos (...) Cuando propugno por la unidad del Partido, no estoy hablando de pegar con chicle grupos que se forman con intereses electorales y tampoco hablo de tranzar sin principios. Eso sería reducir la unidad sólo a estar todos juntos, con el FMLN como techo común. Esa no es la unidad, deja de lado la misión revolucionaria del Partido y su capacidad de cumplirla. El principal combate ideológico deberá dirigirse contra el mezquino interés electorero y la ambición de adquirir poder personal, contra la corrupción, el oportunismo y el arribismo. (...) El contacto directo y permanente con la población, no sólo para presentar una plataforma electoral o apoyar candidatos, ese deberá ser nuestro método preferido.” Schafik Jorge Hándal (2005) *El FMLN y la vigencia del pensamiento revolucionario en El Salvador*, Folleto, San Salvador, El Salvador, 1ro diciembre, pp. 1-22.

(40) José Mújica (2015) *Discurso en la VI edición de la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales* (Clacso), <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2015/11/12/asi-fue-el-discurso-de-jose-mujica-en-clacso-2015/>;
<http://www.elmundo.com/porta1/resultados/detalles/?idx=265908#.Vks6i9IvfIU>.

Dr. Orlando Cruz Capote

La habana, 16 de marzo de 2016.